

TEO



va en
barco

violeta denou



Colección

TEO DESCUBRE EL MUNDO

Ilustraciones y texto: Violeta Denou

Editado por Editorial Planeta, S. A.
De esta edición: © Violeta Denou, 2025
Derechos exclusivos de edición: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
infoinfantilyjuvenil@planeta.es

Primera edición: junio de 2025
ISBN: 978-84-08-29599-0
Depósito legal: B. 9.061-2025
Impreso en España

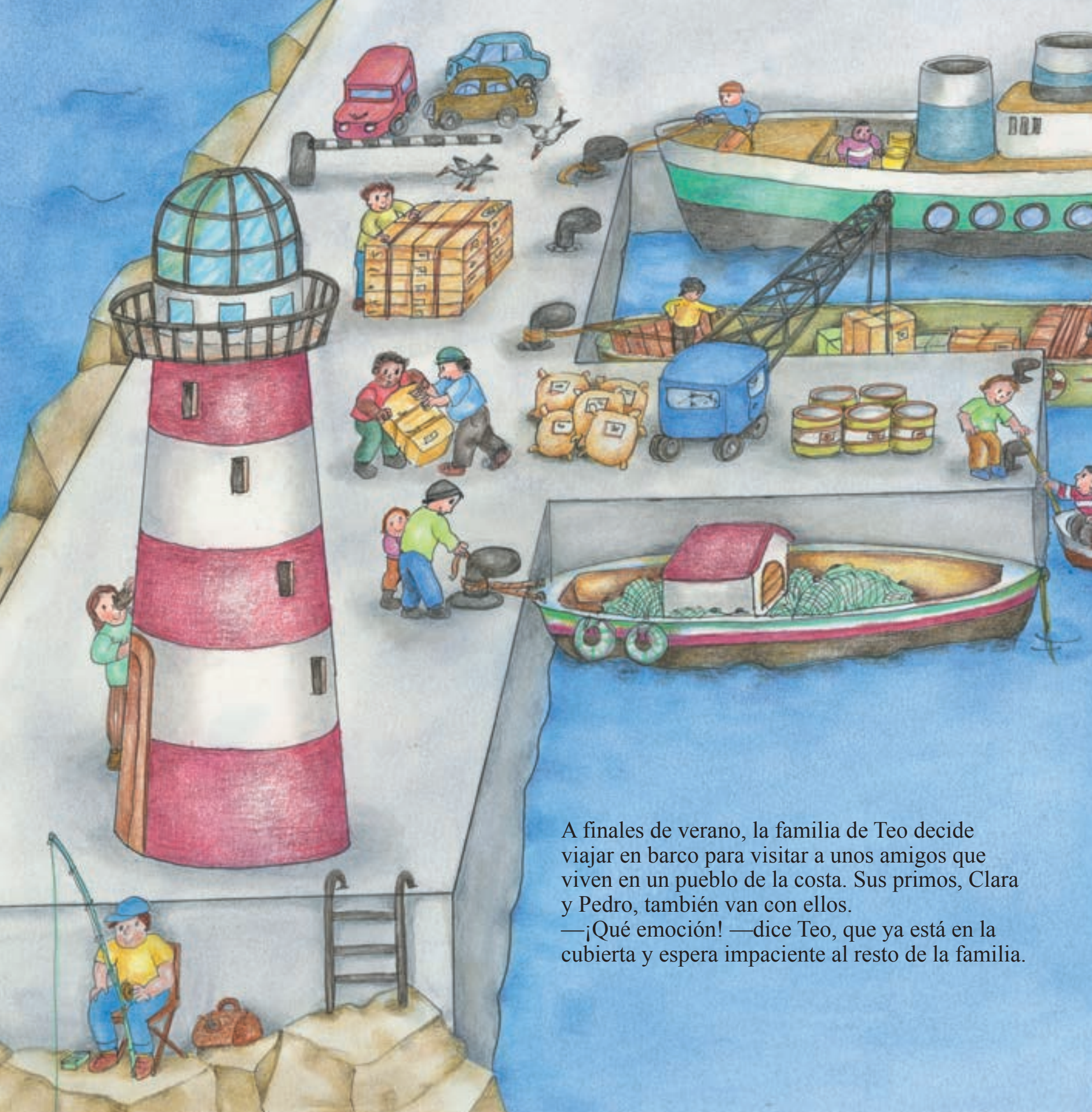
La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas reproducir algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47. Queda prohibida la utilización de este libro o de sus partes con el fin de entrenar o alimentar sistemas de inteligencia artificial.



TEO

va en barco



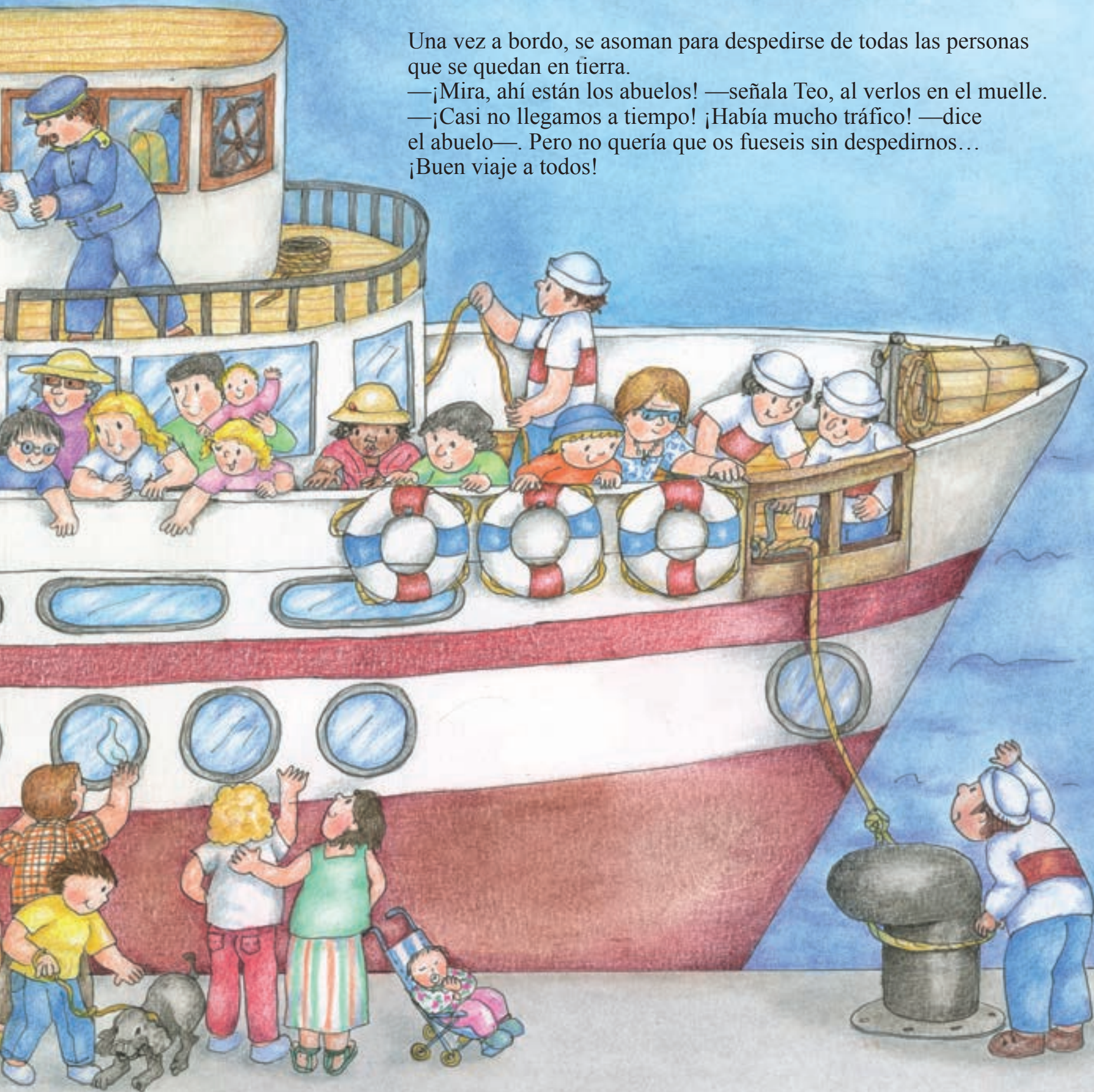


A finales de verano, la familia de Teo decide viajar en barco para visitar a unos amigos que viven en un pueblo de la costa. Sus primos, Clara y Pedro, también van con ellos.
—¡Qué emoción! —dice Teo, que ya está en la cubierta y espera impaciente al resto de la familia.





Una vez a bordo, se asoman para despedirse de todas las personas que se quedan en tierra.
—¡Mira, ahí están los abuelos! —señala Teo, al verlos en el muelle.
—¡Casi no llegamos a tiempo! ¡Había mucho tráfico! —dice el abuelo—. Pero no quería que os fueseis sin despedirnos...
¡Buen viaje a todos!



Después de muchas maniobras, el barco sale del puerto despacito.
Teo y sus primos observan una regata con entusiasmo.
—¡Adiós, adiós! —gritan a los regatistas mientras estos les devuelven el saludo.
—Me gustaría mucho manejar un velero como esos —dice Clara.





Después de pasearse por todo el barco, llega la hora de comer.
«¡Anda, qué pasteles tan ricos hay en el carro!
¡Me los comería todos!», piensa Teo mientras se relame.



